

**La Imagen y la Narrativa como Herramientas para el Abordaje Psicosocial en
Escenarios de Violencia. Bogotá y Departamento de Cundinamarca.**

Janeth Vanesa Bello Pérez

Lais Yarimar Sánchez Flórez

Ana Maria Bettin Pérez

Karen Lorena Martínez Colorado

Ireni Rodríguez Ruiz

Tutor

Martha Liliana Sánchez Ruiz

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

Mayo 2025

Resumen

Se presenta una investigación desde los elementos psicosociales que emergen del conflicto armado en Colombia y como las diferentes problemáticas en los contextos sociales participan muy a la mano de la psicología influyendo en acciones estratégicas que potencian el bienestar integral de la población, desde una mirada psicosocial y analítica, también se menciona el relato “nos vinimos a llevar a sus hijos” resaltando directamente a víctimas del conflicto armado dentro del país colombiano, evidenciando afectaciones emocionales y psicológicas en los entornos violentos a los que fueron participe, perdiendo sus seres queridos de forma violenta, este evidencia el duelo prolongado, el miedo, la angustia, pero también prevalece la resiliencia y el empoderamiento con el fin de salir de esos ambientes. Por otra parte, se socializa y analiza la masacre de Bojayá una de las más impactantes que ha ocurrido en el país, dejando a la población expuestas, sin viviendas, sin familia, desplazándose de su entorno a lugares donde estuvieran seguros y huyendo de los hechos violentos ejercidos por grupos al margen de la ley. Además, se realiza un análisis reflexivo de las problemáticas presentes en la ciudad de Bogotá y en Cundinamarca donde se evidencian acciones violentas en la comunidad y como las diferentes problemáticas perjudican su desarrollo social, no obstante, se mencionan las estrategias y articulación con los Objetivos de desarrollo sostenibles, quienes potencian a las comunidades a un mejor futuro. Finalmente se plantean conclusiones abarcando los análisis realizados, la contribución de las acciones estratégicas y entidades hacia la sociedad.

Palabras claves: Psicosocial, Resiliencia, Psicología, Violencia, Bienestar

Abstract

An investigation is presented from the psychosocial elements that emerge from the armed conflict in Colombia and as the different problems in social contexts participate very much in the hands of psychology influencing strategic actions that enhance the integral well-being of the Population, from a psychosocial and analytical perspective, the story “we came to take their children” is also mentioned. Participate, losing their loved ones violently, this evidence prolonged duel, fear, anguish, but also prevails resilience and empowerment in order to get out of those environments. On the other hand, the Bojayá massacre is socialized and analyzed one of the most shocking that has occurred in the country, leaving the population exposed, without homes, without family, moving from their surroundings to places where they were safe and fleeing the violent events exercised by groups to the groups to the Margin of the law. In addition, a reflexive analysis of the problems present in the city of Bogotá and Cundinamarca is carried out where violent actions are evidenced in the community and as the different problems harm their social development, however, the strategies and articulation are mentioned Sustainable development objectives, who enhance communities to a better future. Finally, conclusions are raised covering the analyzes carried out, the contribution of strategic actions and entities towards society.

Key words: Psychosocial, Resilience, Psychology, Violence, well - being.

Tabla de Contenido

Análisis del Relato	7
Análisis Psicosocial de la Masacre de Bojayá.....	15
Informe Analítico y Reflexión (Etapa 3)	32
Conclusiones	42
Referencias	43

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Formulación de preguntas</i>	11
Tabla 2 <i>Estrategia 1</i>	23
Tabla 3 <i>Estrategia 2</i>	26
Tabla 4 <i>Estrategia 3</i>	29

Listado de Apéndices

Apéndice A. *Grupo 188 (2025 abril 1) Verdades Ocultas [video] YouTube*45

Análisis del relato “Nos venimos a llevar a sus hijos”

El relato da voz a las víctimas que han sido marcadas por la violencia por parte de los grupos al margen de la ley en Colombia y el cómo estas han sido afectadas tanto en su bienestar físico como psicológico a lo largo de los años, voces que expresan dolor y cuentan anécdotas importantes donde mencionan aspectos que involucraron la pérdida de sus familiares, relatos como “se fueron a trabajar y no volvieron, se los había llevado o yo estaba feliz porque ya había sacado a mi hermano de la guerra, sin embargo y desafortunadamente en el 98 se lo volvieron a llevar” (Grupo Banco Mundial.(2009). p 32). Relatos que impactan al país, sucesos donde prioriza la violencia y desgarran familias.

Estos relatos evidencian no solo el impacto inmediato de la violencia ejercida por actores armados ilegales, sino también las profundas secuelas psicosociales que permanecen en el tiempo. El sufrimiento narrado por las víctimas refleja procesos de duelo no resueltos, traumas acumulados y una ruptura significativa de sus redes afectivas y sociales. Desde la psicología, este tipo de testimonios permiten comprender cómo la violencia estructural y sistemática incide directamente en el bienestar subjetivo de las personas, afectando su salud mental, su sentido de seguridad y su capacidad de resiliencia frente a las adversidades.

Emergentes Psicosociales

Por otra parte, existen diversos emergentes psicosociales relacionados con el impacto del conflicto armado colombiano en las comunidades rurales, especialmente en la infancia y la estructura familiar. El principal emergente observado es el reclutamiento forzado de menores, que constituye una forma de victimización que despoja a las familias de sus hijos e hijas, interrumpe los ciclos de vida y genera profundas heridas emocionales. También

emergen el desplazamiento forzado, el miedo generalizado, la ruptura de vínculos afectivos y el duelo no resuelto por la pérdida o desaparición de seres queridos. Estos elementos configuran un entramado de sufrimiento que trasciende la experiencia individual y afecta el tejido comunitario.

Análisis Discursivo

Desde el análisis discursivo, observamos que los protagonistas de los relatos se posicionan como víctimas sobrevivientes: no únicamente como sujetos pasivos del daño, sino como personas que, a pesar de haber sido vulneradas, han buscado alternativas para proteger a los suyos y reconstruir sus vidas en medio del dolor. Tal como plantea White (2016), las historias de vida no solo deben centrarse en el problema o la victimización, sino también visibilizar las respuestas, resistencias y significados que las personas han construido frente a las adversidades.

Consideramos fundamental reconocer el valor de estas narrativas no solo como testimonio del sufrimiento vivido, sino como evidencia del potencial humano para resistir, adaptarse y resignificar la experiencia del conflicto. Consideramos que estas voces deben ocupar un lugar central en los procesos de memoria histórica y reparación, ya que permiten comprender las múltiples formas en que las personas reconstruyen su identidad y su entorno tras haber sido marcadas por la violencia. Escuchar y validar estas historias no solo dignifica a las víctimas, sino que también aporta a la construcción de paz desde una mirada integral, que reconoce tanto el daño como la fortaleza de quienes lo han enfrentado.

La Violencia desde la Experiencia Subjetiva

Los significados de la violencia en los relatos evidencian que esta no solo se entiende

como una acción física o armada, sino como una experiencia que invade los espacios íntimos, destruye proyectos de vida y marca profundamente la identidad de quienes la sufren. La violencia se vive no solo en el momento de la amenaza o el reclutamiento, sino también en la imposibilidad de mantener la cotidianidad, en el miedo constante, en la fragmentación de las relaciones familiares y en la memoria dolorosa que queda. No obstante, se evidencian seres resilientes, valientes, emprendedores, capaces de generar cambio y construir positivamente su entorno, donde a pesar de los hechos de violencia de los que fueron víctimas, se prioriza su bienestar, fortaleciendo su ser, potenciando su integridad como personas, concientizando la importancia de que sus derechos no sean vulnerados y que las acciones violentas no prioricen sobre su salud tanto física como mental.

Recursos de Afrontamiento

En cuanto a los recursos de afrontamiento identificados, los relatos muestran diversas estrategias que las personas utilizan para resistir y sobrellevar el dolor: la huida como mecanismo de protección, la búsqueda de refugio en nuevos territorios, el apoyo mutuo entre familiares y comunidades y la transmisión de la memoria como forma de honrar a quienes fueron arrebatados. Estas acciones reflejan una postura activa frente al sufrimiento, en la que las víctimas intentan recuperar el control sobre sus vidas.

Estas estrategias no solo representan respuestas inmediatas al peligro, sino que también evidencian una capacidad de agencia y reconstrucción por parte de las víctimas. En contextos de violencia prolongada, estas formas de afrontamiento adquieren un carácter simbólico y colectivo, permitiendo no solo la supervivencia física, sino también la preservación de la dignidad, la identidad y los vínculos afectivos. Así, el dolor no paraliza por completo; más bien, se transforma en motor para resistir, adaptarse y resignificar la

experiencia vivida.

Elementos Resilientes

Los elementos resilientes que se evidencian en el discurso incluyen la capacidad de reconfigurar las historias personales más allá del hecho victimizante, el fortalecimiento de los lazos familiares en medio de la adversidad, el deseo de construir una nueva vida lejos del conflicto y la apuesta por mantener viva la memoria de quienes ya no están. Siguiendo a White (2016), reconocemos que estas narrativas alternativas permiten a las víctimas redefinirse no únicamente desde el dolor, sino también desde su dignidad, su agencia y su esperanza.

Este análisis nos permite comprender que, si bien el conflicto armado deja profundas huellas de dolor, también emergen historias de resistencia, reconstrucción y dignificación de la vida, que son fundamentales para los procesos de memoria histórica, reparación simbólica y construcción de paz en nuestro país, donde las víctimas se proyectan a un mejor futuro y a construir un entorno seguro.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1.

Matriz detallada de las preguntas utilizadas para promover el análisis, la reflexión y el cambio en procesos conversacionales.

Categoría	Pregunta	Justificación
Circular	1. ¿Cómo ha afectado la ausencia de su hijo la manera en que su familia se relaciona en su día a día?	Esta pregunta busca abrir un espacio para reflexionar sobre los efectos que tuvo la ausencia de su hijo dentro del núcleo familiar. Permite explorar cómo cada integrante pudo vivir ese vacío, si hubo cambios en la forma de comunicarse, de apoyarse o incluso de expresar el dolor. También ayuda a entender de qué manera el dolor compartido pudo unirlos o, por el contrario, generar distancias. La intención es reconocer cómo el impacto de una pérdida se vive no solo individualmente, sino también en los lazos más cercanos.
	2. ¿De qué forma la violencia ha impactado su entorno social y bienestar emocional?	Busca comprender los entornos violentos por los que ha pasado el protagonista, induciendo a que el receptor comprenda las secuelas después del conflicto y como esto ha influenciado en gran medida el bienestar integral y emocional al momento en el que le arrebataron a sus hijos.

<p>3. ¿Cómo han cambiado las relaciones dentro de su familia o su comunidad desde que comenzaron a vivir estas situaciones de violencia y desplazamiento?</p>	<p>Permite explorar cómo el conflicto armado ha transformado los vínculos familiares y comunitarios, visibilizando tanto las rupturas como las formas de apoyo que emergen. La psicología psicosocial entiende que el sufrimiento no es solo individual, sino que se inscribe en las relaciones sociales y culturales. Esta pregunta favorece el reconocimiento de dinámicas relacionales que pueden ser fuente de dolor o de resiliencia, y permite identificar recursos comunitarios para la reparación del tejido social.</p>
---	--

<p>Reflexiva</p>	<p>1. ¿De qué manera cree que su historia puede contribuir a la construcción de paz en su comunidad o en el país?</p>	<p>Esta pregunta invita a la persona a mirar su experiencia desde una perspectiva más amplia, más allá del sufrimiento vivido. Le da la oportunidad de reconocer su recorrido como un testimonio valioso que puede tocar otras vidas y aportar a la memoria colectiva. Al pensarse como alguien que, a pesar del dolor, sigue en pie, se puede abrir la posibilidad de inspirar, de ayudar a otros a encontrar caminos de resistencia, reconciliación o búsqueda de justicia. La idea es promover una mirada donde su historia tenga sentido también en lo social.</p>
	<p>2. ¿Qué aprendizajes o fortalezas personales siente que ha descubierto en usted mismo(a) a lo largo de todo este camino que ha tenido que recorrer?</p>	<p>Esta pregunta promueve un proceso de empoderamiento al reconocer las capacidades y aprendizajes desarrollados en contextos adversos. Desde el campo psicosocial, se busca reforzar la identidad y dignidad de las víctimas, ayudándolas a reconstruir su narrativa desde el reconocimiento de su agencia y no únicamente desde el sufrimiento. Además, facilita procesos de resignificación del dolor, fundamentales para la reconstrucción subjetiva y social.</p>

	3. ¿Qué recuerdos atesora de sus hijos, que la lleven a sus recuerdos de cuando eran pequeños?	Comprende la importancia de recordar desde el con amor, esperanza a esos seres que fueron arrebatados por los grupos armados y el cómo estas acciones ayudaron a las familias a querer salir de esos ambientes violentos en busca de un futuro mejor, el vivir una vida tranquila desde su entorno social alejados de los hechos violentos y de mentes capaces de hacer daño solo por no tener su mismo propósito.
Estratégica	1. ¿Qué cree que podría hacerse desde su experiencia para apoyar en los procesos de sanación y reconstrucción de vida?	Esta pregunta busca movilizar el rol activo de las víctimas como agentes de transformación, no solo para sí mismas sino para otros. Desde lo psicosocial, se promueve la participación, la acción colectiva y la solidaridad como vías de sanación y justicia social. Reconocer el valor de la experiencia vivida y transformarla en herramienta para el acompañamiento o incidencia social fortalece la construcción de memoria, la cohesión comunitaria y el sentido de pertenencia.
	2. ¿Qué cree usted que sería importante que la sociedad entendiera mejor sobre las familias que han vivido el secuestro de un ser querido?	Permite explorar las percepciones y representaciones sociales en torno al secuestro, centrándose en las vivencias y necesidades de las familias afectadas. A través de la respuesta, se puede identificar qué aspectos emocionales, sociales y culturales consideran invisibilizados o incomprendidos por la sociedad. Además, abre la posibilidad de construir un puente de empatía y comprensión entre la experiencia del sufrimiento y la mirada colectiva, fomentando procesos de reconocimiento, reparación simbólica y construcción de memoria.

3. ¿En qué han ayudado las entidades gubernamentales a su bienestar integral y restauración de memoria dentro de los sucesos vividos?	Permite indagar cómo las personas perciben la actuación de las entidades gubernamentales en contextos de desplazamiento forzado, especialmente en relación con su bienestar integral y la reconstrucción de su memoria colectiva. A través de la respuesta, se pueden identificar logros, vacíos y necesidades no resueltas en las intervenciones institucionales, así como el nivel de apropiación y participación de las víctimas en los procesos de reparación. Además, contribuye a valorar si las acciones implementadas responden a las dimensiones psicosociales y simbólicas de la violencia vivida.
---	--

Nota: La tabla1 presenta ejemplos de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas formuladas con fines académicos para ilustrar su aplicación en contextos de intervención y análisis comunicativo. Fuente autoría propia

Análisis Psicosocial de la Masacre de Bojayá

La masacre de Bojayá, ocurrida el 2 de mayo de 2002, fue uno de los episodios más trágicos del conflicto armado colombiano. En este suceso, el Frente 58 de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) lanzó un cilindro bomba contra la población civil de Bojayá, en el Chocó, dejando como resultado más de 100 muertos y decenas de heridos. Esta tragedia afectó profundamente a la población, que no solo perdió vidas, sino que también experimentó un desplazamiento forzado masivo, la fragmentación de su tejido social, y el deterioro de sus referentes culturales y espirituales. A través de los testimonios y el análisis psicosocial de la comunidad, se puede identificar un conjunto de emergentes psicosociales relacionados con el dolor colectivo, la pérdida de territorio, la violencia, y la resiliencia de un pueblo que continúa luchando por justicia y reparación.

Emergentes Psicosociales de la Vida Cotidiana y el Proceso Sociohistórico de la Comunidad de Bojayá

A partir de la masacre de Bojayá, se pueden identificar varios emergentes psicosociales que reflejan tanto los efectos inmediatos como las secuelas a largo plazo del evento. Estos emergentes no solo son un reflejo del impacto directo de la violencia, sino también de los procesos históricos y sociales que han marcado a la comunidad.

Dolor Colectivo y Trauma Comunitario. El dolor colectivo es uno de los emergentes más visibles en Bojayá. La masacre no solo causó pérdidas individuales de familiares, sino que generó un trauma profundo en toda la comunidad. El dolor compartido por la pérdida de más de 100 personas, la destrucción de hogares, y el sufrimiento colectivo por la violencia, configura un trauma comunitario que sigue vivo en la memoria de los sobrevivientes. Esta experiencia de sufrimiento colectivo ha afectado la forma en que los habitantes se relacionan

entre sí, con el dolor de los demás y con el sentido de justicia que esperan.

Desplazamiento Forzado y Pérdida del Territorio. Uno de los efectos más inmediatos de la masacre fue el desplazamiento forzado de cientos de personas. Al ser víctimas de un ataque tan violento, muchas familias fueron obligadas a huir, dejando atrás sus tierras, hogares, y comunidades. Este desarraigo no solo significó la pérdida de lo material, sino también la pérdida de un territorio que representaba su identidad cultural, su historia y su seguridad. El desplazamiento forzado es un emergente psicosocial clave que transformó las dinámicas de la comunidad, desplazando no solo a las personas, sino también la vida comunitaria, los referentes sociales y culturales que habían existido por generaciones.

Pérdida de Referentes Religiosos y Espirituales. La violencia en Bojayá también implicó la destrucción de símbolos espirituales y religiosos que son fundamentales en la vida cotidiana de sus habitantes. La comunidad de Bojayá, tradicionalmente ligada a sus creencias indígenas y afrocolombianas, vivió una ruptura de sus referentes religiosos, ya que los espacios de oración y rituales fueron destruidos o abandonados. Esta pérdida de conexión espiritual profundizó el sentimiento de desarraigo, ya que la espiritualidad es una parte integral de la identidad de la comunidad. Además, el trauma por la masacre también afectó la capacidad de los individuos para hallar consuelo y significado en sus prácticas espirituales.

Fragmentación del Tejido Social. La masacre de Bojayá provocó una fragmentación del tejido social de la comunidad. Las relaciones familiares y comunitarias fueron quebradas por el miedo, la desconfianza y el dolor. La violencia generó una desconexión entre los habitantes, ya que los sobrevivientes tuvieron que enfrentarse a la tragedia de forma individual, sin la solidaridad que había caracterizado con anterioridad a la comunidad. Este quiebre en el tejido social dificultó los procesos de reconstrucción de la identidad colectiva y

de apoyo mutuo, fundamentales para la resiliencia de la población.

Proceso de Resistencia y Resiliencia. A pesar de los profundos impactos psicológicos y sociales de la masacre, la comunidad de Bojayá ha demostrado una gran capacidad de resistencia y resiliencia. A través de los años, los sobrevivientes y las nuevas generaciones han buscado reconstruir su identidad, mantener viva la memoria de las víctimas, y exigir justicia. Este proceso de resistencia no solo ha sido un esfuerzo para superar el dolor del pasado, sino también una forma de reconstruir la vida comunitaria, asegurando que el sufrimiento no sea en vano. La resiliencia de Bojayá se ha expresado en la creación de nuevas formas de organización comunitaria y en la lucha constante por la reparación integral de las víctimas.

Lucha por la Verdad, la Justicia y la Reparación. La lucha por la verdad y la justicia sigue siendo uno de los emergentes más fuertes en Bojayá. La comunidad no solo exige que los responsables de la masacre sean llevados ante la justicia, sino que también lucha por la reparación de los daños materiales, psicológicos y culturales que ha sufrido. Esta búsqueda de justicia es un acto de resistencia, una forma de recuperar la dignidad de las víctimas y restaurar la memoria de la comunidad. A través de diversos mecanismos, como el testimonio de los sobrevivientes y el trabajo de las organizaciones defensoras de derechos humanos, Bojayá ha mantenido viva la lucha por la justicia.

La masacre de Bojayá no solo generó un profundo dolor colectivo, sino también un trauma comunitario que sigue afectando a sus habitantes más de 20 años después. Este trauma está marcado por el desplazamiento forzado, la pérdida de territorio y de referencias religiosas y espirituales, lo que ha provocado la fragmentación del tejido social de la

comunidad. En palabras de White (2016), las comunidades que han sido víctimas de actos de violencia extrema enfrentan un desafío continuo para reconstruir su identidad colectiva y las estructuras sociales que fueron destruidas. En el caso de Bojayá, este proceso de reconstrucción se ha visto dificultado por la falta de apoyo institucional y la dispersión de los sobrevivientes, quienes se han visto obligados a emigrar a otras regiones en busca de seguridad, perdiendo, en el camino, parte de su esencia cultural y comunitaria.

Esta situación de desarraigo, sumada a la continua lucha por la verdad, la justicia y la reparación, ha creado un entorno de resistencia y resiliencia, en el que las víctimas intentan transformar el dolor en acciones concretas para sanar y recuperar lo perdido.

Impactos desde lo Bio-Psico-Socio-Cultural

Impactos Biológicos. La masacre de Bojayá dejó profundas huellas en la salud física de la población. Numerosos habitantes de la región fueron víctimas de la violencia armada, lo que resultó en pérdidas humanas y lesiones graves, muchas de las cuales dejaron secuelas físicas permanentes. En el caso de los sobrevivientes, muchos enfrentaron daños en su salud, algunos con heridas que requieren atención médica prolongada, y otros con enfermedades asociadas al trauma físico. Además, el desplazamiento forzado que siguió a la masacre exacerbó la vulnerabilidad de las personas, aumentando la exposición a enfermedades y dificultando el acceso a servicios de salud adecuados. Según White (2016), los efectos de la violencia no solo se limitan a los eventos inmediatos, sino que las secuelas biológicas pueden ser prolongadas, afectando la salud de generaciones enteras.

Impactos Psicológicos. En términos psicológicos, los impactos de la masacre fueron devastadores. Los sobrevivientes vivieron experiencias de terror extremo, lo que causó un trauma psicológico colectivo que persiste hasta hoy. La comunidad de Bojayá experimentó un

duelo complicado debido a la incertidumbre sobre el paradero de los desaparecidos, lo que generó angustia y sufrimiento a lo largo del tiempo. Las secuelas psicológicas incluyen trastornos de estrés postraumático (TEPT), ansiedad, depresión y un sentimiento de inseguridad constante.

La masacre no solo dejó heridas emocionales, sino que también creó un sentimiento de desconfianza hacia las autoridades, los actores armados y el Estado. La incertidumbre y el miedo constante en los sobrevivientes se han traducido en dificultades para recuperar la estabilidad emocional, creando un círculo vicioso de angustia que afecta a generaciones sucesivas. Como se menciona en White (2016), la violencia masiva tiene un efecto transgeneracional en la salud mental, ya que las experiencias de violencia y trauma se transmiten entre generaciones.

Impactos Socioculturales. Los impactos socioculturales de la masacre de Bojayá son igualmente devastadores. El desplazamiento forzado fue una de las consecuencias más inmediatas, pues miles de personas tuvieron que abandonar sus hogares y tierras, dejando atrás su patrimonio cultural, sus costumbres y su identidad. Este desplazamiento no solo significó una pérdida material, sino también una ruptura en los lazos sociales que sostenían a la comunidad.

La fragmentación del tejido social fue otra consecuencia directa de la masacre. Al ser desplazados y dispersados, los habitantes de Bojayá vieron cómo se debilitaban las relaciones de apoyo mutuo, y el sentido de comunidad se vio severamente afectado. Además, la pérdida de identidad cultural fue significativa, ya que muchas familias ya no pudieron acceder a sus raíces culturales ni compartir sus tradiciones como lo hacían antes del ataque.

A pesar de estas dificultades, la resiliencia comunitaria ha sido clave en la respuesta de los sobrevivientes. A través de la lucha por la justicia, la verdad y la reparación, la comunidad de Bojayá ha encontrado una forma de reconstruir su identidad y buscar la reparación de los daños sufridos. Las memorias colectivas de la violencia se han convertido en símbolos de resistencia, permitiendo que los sobrevivientes no solo busquen justicia, sino también la restauración de su sentido de pertenencia y dignidad.

Por otra parte, esta masacre dejó una huella profunda en los habitantes de esta comunidad, no solo en términos físicos y emocionales, sino también en lo simbólico. En los testimonios de los sobrevivientes y en la memoria colectiva de la región, se identifican elementos simbólicos de violencia, resiliencia y experiencias de transformación que narran el sufrimiento, pero también la lucha y la capacidad de reconstrucción de la comunidad.

Elementos Simbólicos de Violencia:

La Masacre Como un Punto de Quiebre. La masacre de Bojayá se constituye como un símbolo de violencia extrema que marcó un antes y un después para la comunidad. La violencia desmedida, que tuvo lugar en el casco urbano de la localidad cuando un cilindro bomba explotó en una iglesia donde se refugiaban los habitantes, dejó a la comunidad completamente destruida, tanto física como emocionalmente. Este acto de brutalidad ha sido recordado como el epítome de la crueldad y el desprecio por la vida humana. La violencia no solo se traduce en la muerte física, sino también en la muerte de la esperanza, la identidad y la convivencia pacífica. La imposición del miedo como herramienta de control social y político quedó simbolizada en la tragedia vivida.

El Desplazamiento y la Huida. Tras la masacre, miles de personas se vieron obligadas a abandonar sus hogares, tierras y pertenencias. Este desplazamiento forzado se convierte en

otro elemento simbólico de la violencia. La huida de los sobrevivientes no fue solo física, sino también emocional. Fueron arrancados de su lugar de pertenencia, de su tierra, dejando atrás toda una vida construida a lo largo de los años. La violencia no solo destruyó lo físico, sino que también destruyó la esencia misma de lo que significaba ser parte de esa comunidad. En los relatos de los sobrevivientes se evidencia cómo el desplazamiento no solo les sacó de su hogar, sino que también les despojó de una parte de sí mismos.

Elementos Simbólicos de Resiliencia

Superar el Dolor Día a Día. A pesar de la tragedia vivida, la comunidad ha mostrado una capacidad notable de resiliencia, que se manifiesta en la lucha diaria por la vida, a pesar del dolor y la pérdida. En los testimonios de los sobrevivientes se nota cómo la lucha por la supervivencia y el deseo de justicia se entrelazan. A pesar de la devastación, la comunidad ha encontrado formas de resistir el sufrimiento. Los relatos destacan la importancia de seguir adelante a pesar del vacío dejado por las víctimas y los desplazamientos, lo que simboliza la fuerza interna de las personas para superar el dolor.

Recordar para Sanar. Un aspecto fundamental de la resiliencia es la memoria colectiva. Los sobrevivientes han utilizado los recuerdos de las víctimas, los momentos compartidos antes de la masacre, y el acto de recordar a los muertos como una forma de sanar. El proceso de mantener viva la memoria histórica de lo sucedido y de aquellos que perdieron la vida en la masacre se convierte en un mecanismo para la construcción de la identidad y el fortalecimiento de la comunidad. Recordar se transforma en un acto catártico que, aunque doloroso, permite procesar el sufrimiento y empezar a restaurar el tejido social roto.

Elementos Simbólicos de Experiencias de Transformación

De la Tragedia a la Acción. En los testimonios de los sobrevivientes y en las movilizaciones comunitarias se refleja el proceso de transformación. Lo que comenzó como un acto de violencia y terror ha dado paso a una lucha por la justicia y la reparación. Este tránsito de la tragedia a la acción simboliza cómo el sufrimiento puede transformarse en fuerza para la reivindicación. Los sobrevivientes de Bojayá no solo han buscado justicia individual, sino que han reclamado justicia colectiva para la comunidad y el reconocimiento del dolor sufrido. Esta transformación se puede ver en las acciones comunitarias para exigir verdad y reparación, que se convierten en símbolos de lucha por la justicia.

Luchar por la Justicia y Recrear la Identidad. La lucha por la justicia no solo se centra en la reparación material, sino también en la reconstrucción simbólica de la identidad colectiva de Bojayá. Tras la masacre, los sobrevivientes no solo han buscado justicia legal, sino que también han buscado la recreación de su identidad cultural. Al reivindicar sus derechos, buscan la restauración de su dignidad y el reconocimiento como víctimas del conflicto armado. Esta lucha por la justicia ha dado lugar a una transformación cultural en la que la comunidad ha tomado la masacre como un punto de partida para reconstruir su tejido social y político.

Estrategias Psicosociales con los Pobladores de Bojayá

Tabla. 2

Estrategia 1. Matriz detallada en la que relaciona las acciones a implementar.

Nombre de la Estrategia	“Raíces que Sanan: Reconstruyendo Memorias Vivas en Bojayá”
Descripción Fundamentada de la Estrategia	<p>Estrategia basada en el enfoque narrativo de White (2004), busca resignificar la experiencia traumática a través de procesos colectivos de narración, reconociendo la historia, la cultura y los valores ancestrales como recursos simbólicos de sanación. Se vincula también con el modelo sistémico, al reconocer la importancia de las redes sociales y familiares en los procesos de afrontamiento comunitario.</p> <p>La estrategia: “Raíces que sanan: Reconstruyendo memorias vivas en Bojayá” es una estrategia psicosocial que se aplica a la comunidad de Bojayá, y tiene como objetivo fortalecer recursos colectivos de afrontamiento, resiliencia y reparación simbólica en habitantes de Bojayá, quienes presenciaron el fuerte acontecimiento del 2 de mayo de 2002.</p> <p>La estrategia busca destacar y conservar la importancia de prácticas culturales propias de territorios como Bojayá, también conservar el sentido comunitario y la memoria histórica que pueden ser muy útiles para la reconstrucción del tejido social, resaltando su importancia como herramientas terapéuticas.</p> <p>La estrategia promueve también la participación de los habitantes de Bojayá, así como el respeto a sus saberes y la visibilización del bienestar social y emocional</p>
Objetivo General	<p>Fortalecer los recursos que se identifican en cada sujeto y a nivel comunitario en cuanto al afrontamiento emocional y resiliencia en la comunidad de Bojayá, mediante procesos terapéuticos, de participación y culturales, que proporcionen la sanación del trauma colectivo y el empoderamiento de la comunidad.</p>
Fases y Tiempo Estimado	<p>Fase 1: Inicio</p> <p>Diagnóstico de participación</p> <p>Duración 1 mes</p> <p>Actividades para desarrollar</p>

En primer lugar, realizar levantamiento de información en la comunidad de Bojayá. Segundo, realizar mapeo de actores sociales, líderes y recursos existentes. Tercero, crear espacios de escucha y grupos focales con jóvenes, mujeres, adultos mayores y autoridades de grupos étnicos en la comunidad de Bojayá.

Fase 2 Desarrollo

Reconstrucción del tejido social en la comunidad de Bojayá.

Duración 2 meses

Actividades para desarrollar

En primer lugar, crear entornos para llevar a cabo talleres terapéuticos, círculos de la palabra.

Segundo, crear espacios para realizar talleres de memoria histórica y resignificación del dolor.

Tercero, desarrollar actividades culturales como cantos, danza, arte comunitario, teatro.

Cuarto, crear murales de la memoria que reflejen símbolos de esperanza en la comunidad.

Fase 3 Desarrollo

Fortalecimiento de capacidades de afrontamiento.

Duración 3 meses

Actividades para desarrollar

En primer lugar, llevar a cabo talleres sobre salud mental comunitaria para líderes en la comunidad de Bojayá.

Segundo, crear estrategias de autocuidado y cuidado colectivo en la comunidad.

Tercero, implementar el desarrollo de redes de apoyo psicosociales locales en la comunidad.

Fase 4 Finalización

Sistematización y evaluación participativa.

Duración de la fase: 1 mes

Actividades para desarrollar

En primer lugar, realizar evaluación de resultados cualitativos y cuantitativos.

Segundo, crear espacios de retroalimentación con la comunidad de Bojayá.

Tercero, diseñar los ajustes y sostenibilidad de procesos en la comunidad.

Las siguientes acciones se implementarán a medida que se va desarrollando la

estrategia psicosocial comunitaria, es decir a medida que se ejecutan las fases.

Primero: Se establecen encuentros comunitarios de expresión emocional a través de talleres orales y de arte.

Segundo: La creación de murales de la memoria que reflejen símbolos de esperanza en la comunidad. Tercero: Es importante la formación a promotores psicosociales comunitarios (quienes van a trabajar temas de salud mental comunitaria para líderes) Cuarto: Se realiza activación de una red comunitaria de apoyo emocional.

Quinto: Trabajo con líderes de culturas y tradiciones del territorio (religiosos y tradicionales – ejemplo: líderes de grupos étnicos)

Sexto: Se lleva a cabo la producción colectiva de un libro llamado “Libro de la resiliencia” con relatos de superación de las víctimas de Bojayá.

Impacto Deseado El impacto deseado demuestra la viabilidad y alcance efectivo del objetivo principal.

Lograr mayor cohesión social.

Disminución de síntomas asociados a trauma y duelo no resuelto.

Fortalecimiento del liderazgo comunitario con enfoque en salud mental.

Validación y visibilización de prácticas culturales como mecanismos de afrontamiento.

Generación de espacios seguros de expresión emocional.

Evaluación Se evaluará la estrategia por medio de indicadores cuantitativos y cualitativos.

Indicadores Cuantitativos

Realizar conteo de personas participantes en cada fase.

Número de líderes capacitados.

Porcentaje de participantes que reportan mejora en su bienestar emocional. Por medio de evaluación de escalas breves como: Escala de Beck: (Cuestionario de autor reporte para detectar posibles casos de ansiedad y depresión).

Indicadores Cualitativos

Narrativas de cambio donde se intercambien testimonios y relatos.

Análisis textual de contenido de producciones culturales (murales, cantos, relatos).

Observación participativa a la comunidad de Bojayá.

Eficacia La eficacia de la estrategia se mide por el nivel de apropiación comunitaria,

	participación continua y sostenida y generación de redes de apoyo.
Indicadores de Fracaso	<p>Pueden existir indicadores que muestren fracaso de la estrategia, tales como</p> <p>Deserción alta en actividades implementadas.</p> <p>Rechazo por parte de la comunidad de Bojayá a las intervenciones propuestas.</p> <p>Aparición de conflictos internos dentro del grupo que hace parte del desarrollo de la estrategia.</p>
Mecanismos de Evaluación	<p>La evaluación continua permite eficiente desarrollo de la estrategia y que su impacto se logre y se evidencie el alcance del objetivo general.</p> <p>Evaluaciones intermedias por fase.</p> <p>Retroalimentación mediante asambleas comunitarias.</p> <p>Acompañamiento externo de organizaciones aliadas como ONG's, academias.</p>

Nota. Esta tabla 2 describe las fases y componentes de la estrategia 1 planificada, detallando el objetivo general, los tiempos de implementación, los mecanismos de evaluación y el impacto esperado. *Fuente* autoría propia.

Tabla. 3

Estrategia 2. Matriz detallada en la que relaciona la estrategia a implementar.

Nombre de la Estrategia	Tejiendo Comunidad, Reparando Vínculos en Bojayá"
Descripción fundamentada	<p>Estrategia basada en el modelo sistémico, esta estrategia se orienta a la reconstrucción del tejido social a través de actividades que promuevan la confianza, la cooperación y el reconocimiento entre miembros de la comunidad. Se reconoce que los vínculos sociales son fundamentales para la resiliencia colectiva (White, 2004).</p> <p>La estrategia se enfoca en el fortalecimiento psicosocial que se enfoca en el desarrollo del líder comunitario, la resiliencia y el trabajo autónomo colectivo. Herramientas claves para reconstruir el tejido social en la comunidad de Bojayá. El reconocimiento y formación de líderes sin importar edad, raza, sexo, etnia, etc. conlleva a crear cultura de paz y sana convivencia por medio de herramientas de participación, de comunicación y de pedagogía.</p> <p>La estrategia se enfoca en el territorio de Bojayá, que históricamente ha sido</p>

	vulnerado por el conflicto armado, donde se destaca la resiliencia de la comunidad y la educación que promueve la paz. Respetando e impulsando la justicia social.
Objetivo General	Potenciar el liderazgo y las redes sociales en la comunidad de Bojayá mediante espacios de encuentro, fortaleciendo la resiliencia, reconstruyendo el tejido social, consolidando procesos sostenibles de paz y de sana convivencia.
Fases y Tiempo Estimado	<p>Fase 1 - inicio</p> <p>Identificación y convocatoria de líderes en la comunidad de Bojayá.</p> <p>Duración 1 mes</p> <p>Actividades para desarrollar</p> <p>Primero, mapeo de líderes formales e informales dentro de la comunidad de Bojayá.</p> <p>Segundo, crear espacios de diálogo con mujeres, hombres, jóvenes líderes, sabios y líderes espirituales de la comunidad de Bojayá.</p> <p>Tercero, crear asamblea de apertura y luego conformar grupos de trabajo.</p> <hr/> <p>Fase 2 - Desarrollo</p> <p>Escuela de resiliencia y liderazgo.</p> <p>Duración 3 meses</p> <p>Actividades</p> <p>Primero, crear espacios de formación participativa donde se desplieguen temas de gestión de proyectos comunitarios, trabajo con líderes, resolución de conflictos, comunicación asertiva y justicia social restaurativa.</p> <p>Segundo, Implementar metodologías activas, tales como educación popular, aprendizaje entre pares y otras que fortalezcan las habilidades del líder transformador.</p> <hr/> <p>Fase 3 - Desarrollo</p> <p>Laboratorios de paz territorial</p> <p>Duración 2 meses</p> <p>Actividades</p> <p>Primero, impulsar proyectos que sean liderados por mujeres, jóvenes, grupos comunitarios. Por ejemplo, radios comunitarias.</p> <p>Segundo, mantener acciones que respondan a las necesidades reales dentro de la comunidad de Bojayá para que se mantengan eficientes y activas en el tiempo.</p>

	<p>Fase 4 - Finalización</p> <p>Visibilización, evaluación y proyección</p> <p>Duración de la finalización 1 mes</p> <p>Actividades</p> <p>Crear feria de expresión oral de experiencias de liderazgo en la comunidad de Bojayá.</p> <p>Realizar evaluación participativa de los impactos y los aprendizajes de los habitantes de Bojayá.</p> <p>Redacción de revista informativa “Apostando por la paz desde Bojayá”</p>
Impacto	<p>Demostrar la viabilidad y efectividad del objetivo general mediante la formación y fortalecimiento de nuevos líderes en la comunidad de Bojayá, promoviendo una cultura de paz, la resolución asertiva de conflictos, el aumento de la participación en procesos de transformación social y el fortalecimiento de la confianza entre líderes – comunidad.</p>
Evaluación	<p>Se evaluará la estrategia por medio de indicadores cuantitativos y cualitativos.</p> <p>Indicadores Cuantitativos</p> <p>Número de personas que reciben formación.</p> <p>Número de proyectos comunitarios de liderazgo ejecutados.</p> <p>Asistencia y permanencia en las actividades y diferentes espacios.</p> <p>Evaluación de las actividades implementadas por líderes a la comunidad, por medio de encuesta tipo Likert para retroalimentar y realizar mejora continua.</p> <p>Indicadores Cualitativos</p> <p>Creatividad e innovación en los discursos y prácticas implementadas por parte de los líderes de la comunidad de Bojayá.</p> <p>Descripción textual sobre testimonios de confianza, capacidad de acción y empoderamiento.</p> <p>Documentación audiovisual de la implementación y desarrollo de la estrategia.</p>
Eficacia	<p>La eficacia se mide cuando la estrategia es evaluada eficientemente por la replicabilidad de las acciones apropiando conocimientos para lograr el surgimiento de creación de nuevas iniciativas comunitarias.</p>
Indicadores de Fracaso	<p>Pueden existir indicadores que muestren fracaso de la estrategia, tales como</p> <p>Se puede presentar baja asistencia a la escuela de liderazgo.</p> <p>Falta de justificación de resultados concretos tras proyectos de liderazgo</p>

	<p>ejecutados.</p> <p>Comportamientos negativos y/o desiguales de poder dentro de la comunidad de Bojayá.</p>
Mecanismos de Evaluación	<p>Implementar una evaluación continua que permita ajustar y fortalecer el desarrollo de la estrategia, evidenciando el cumplimiento del objetivo general. Al cierre de cada fase, aplicar una evaluación participativa para medir avances, niveles de satisfacción y cambios en la percepción sobre liderazgo y convivencia. Además, se convocarán asambleas con líderes, habitantes y participantes de la comunidad de Bojayá. A lo largo del proceso, se recogerán testimonios mediante grabaciones, con consentimiento informado, para construir un registro narrativo que complemente los resultados de la estrategia.</p>

Nota. Esta tabla 3 describe las fases y componentes de la estrategia 2 planificada, detallando el objetivo general, los tiempos de implementación, los mecanismos de evaluación y el impacto esperado. Fuente autoría propia.

Tabla. 4

Estrategia 3. Matriz detallada en la que relaciona la tercera estrategia a implementar.

Nombre de la Estrategia	“Saberes que protegen: Memoria para la Visibilización de la Dignidad en la comunidad de Bojayá”
Descripción Fundamentada	<p>Desde el paradigma positivista, se reconoce la necesidad de formar actores sociales en herramientas de atención psicosocial basadas en la evidencia, articuladas con los conocimientos propios y el enfoque diferencial. Esta estrategia también integra elementos del enfoque narrativo, al reconocer la importancia de que los cuidadores locales comprendan las historias de dolor como parte de procesos colectivos de recuperación.</p> <p>Esta estrategia se basa en la reparación simbólica, resalta la memoria colectiva e implementa el arte como herramienta importante para la expresión emocional. Se apoyan estos procesos de duelo colectivo donde se trabaja por la dignidad de las víctimas y así fortalecer la identidad cultural en la comunidad de Bojayá.</p>

	<p>La estrategia busca resaltar ese poder sanador de los recuerdos compartidos por medio del arte, los rituales y la expresión oral para encontrar ese sentido, la resignificación del dolor y así apoderarse del orgullo del territorio en la comunidad de Bojayá.</p>
Objetivo General	<p>Apoyar el proceso de sanación emocional, reconstruyendo la dignidad comunitaria en Bojayá, por medio de talleres de arte, narrativa comunitaria y justicia restaurativa que fortalezcan la identidad, promuevan el reconocimiento y se desarrolle el afrontamiento del duelo colectivo.</p>
Fases y Tiempo	<p>Fase 1 Inicio</p>
Estimado	<p>Reconociendo el dolor</p> <p>Duración 1 mes</p> <p>Actividades</p> <p>Primero, crear espacios de escucha activa</p> <p>Segundo, Recolectar testimonios y experiencias de la comunidad de Bojayá sobre el momento en que ocurrieron los hechos, el desplazamiento, pérdidas y duelo.</p> <p>Tercero, realizar identificación de las prácticas culturales de duelo y reparación en las víctimas de la comunidad de Bojayá.</p>
	<p>Fase 2 – Desarrollo</p> <p>Creando memoria viva</p> <p>Duración 2 meses</p> <p>Actividades</p> <p>Primero, crear entorno para llevar a cabo talleres de arte – terapia como muralismo, teatro donde se expresan testimonios, poesía, canto.</p> <p>Segundo, realizar producción colectiva de piezas simbólicas para la comunidad de Bojayá, como tejidos, esculturas, murales comunitarios, creación de canciones.</p> <p>Tercero, crear archivos estilo “memoria histórica” pero que se llame “Memoria viva de la comunidad de Bojayá.</p>
	<p>Fase 3 – Desarrollo</p> <p>Ritual comunitario de dignidad y sanación.</p> <p>Duración 1 mes</p> <p>Actividades</p>

Primero, ceremonia simbólica de siembra de árboles que resalten la vida.
 Segundo, hacer caminatas por la memoria y dignidad, con alta participación.
 Tercero, establecer e inaugurar un sitio que simbolice la memoria de la comunidad de Bojayá.

Fase 4 – Finalización

Sistematización – Cierre – Proyección

Duración 1 mes

Actividades

Primera, documentar los procesos por medio de recolección de relatos y experiencias a través de fotografías, videos y narraciones textuales.

Segunda, crear espacio donde se exponga la documentación visual y publicación de testimonios y experiencias de la comunidad de Bojayá.

Tercera, generar espacios de reflexión donde se invite a la comunidad a continuar con estos procesos de fortalecimiento de memoria colectiva.

Impacto Deseado

Lograr la reducción del sufrimiento emocional, fortalecer la cohesión social, la identidad cultural y el sentido de comunidad en Bojayá, mediante el reconocimiento y dignificación de las víctimas, y la producción artística como símbolo perdurable de su historia y memoria.

Evaluación

Se evaluará la estrategia por medio de indicadores cuantitativos y cualitativos

Indicadores Cuantitativos

Número de participantes en cada taller y actividad llevada a cabo.

Número de procesos culturales llevados a cabo, encuentros de canto, encuentros de relatos, encuentros de poesía, encuentros de muralismo.

Asistencia y permanencia en espacios de talleres y actividades de memoria con la comunidad de Bojayá.

Evaluación de las actividades implementadas por líderes a la comunidad, por medio de encuesta tipo Likert para retroalimentar y realizar mejora continua.

Indicadores Cualitativos

Cambios logrados en la expresión de vivencias de duelo y dolor.

Narrativas de expresión oral y escrita de transformación emocional, individual y colectiva.

Se evalúa el logro del nivel de apropiación comunitaria de los símbolos que se construyeron.

Eficacia	<p>La eficacia de la estrategia se mide por la participación lograda, relatos de conexión emocional, el sentido de pertenencia que se generaron en cada uno de los procesos llevados a cabo.</p> <p>El impacto logrado que se visibiliza en los símbolos como murales, testimonios, etc. de memoria que van a durar en el tiempo, la memoria y la historia de la comunidad de Bojayá.</p>
Indicadores de Fracaso	<p>Entre los posibles indicadores de fracaso se encuentran el rechazo de la comunidad al revivir su pasado sin una adecuada contención emocional, la baja participación o desinterés en la creación de elementos simbólicos, y la ausencia de acompañamiento profesional durante momentos críticos del proceso.</p>
Mecanismos de Evaluación	<p>La evaluación continua permite garantizar el desarrollo eficiente de la estrategia y evidenciar su impacto en el logro del objetivo general. Se propone el uso de diarios emocionales individuales, asambleas mensuales para evaluar avances personales y colectivos, encuestas de bienestar emocional, acompañamiento psicológico, comunitario y religioso, así como espacios de retroalimentación sobre el impacto simbólico y el desarrollo de las actividades.</p>

Nota. La Tabla 4 presenta la Estrategia 3, detallando el paso a paso para su implementación, las fases correspondientes y los mecanismos definidos para su desarrollo dentro de la comunidad de Bojayá. *Fuente* autoría propia.

Informe Analítico y Reflexivo

En la actualidad las acciones psicosociales y estrategias de transformación son importantes para el desarrollo social y colectivo de una comunidad, a lo largo de los años los diferentes tipos de violencia han perjudicado en gran medida las interacciones tanto personales como interpersonales de las víctimas y sus contextos en el que se involucra su vida cotidiana como su contexto laboral, familiar y comunitario teniendo en cuenta el análisis realizado en las zonas del barrio Lisboa, Engativá, Cota y Choachí se evidencian factores a trabajar dentro de ellas y como los diferentes tipos de violencia las perjudican en gran medida para su desarrollo comunitario.

Contemplando todo esto se realiza una breve descripción de las problemáticas evidenciadas y las estrategias a realizar dentro de ellas: en la localidad de Lisboa se habla sobre las heridas y el miedo a causa de la violencia social que se encuentra presente dentro de la comunidad. “la exposición de este de violencia ha sido asociada con el desarrollo de varios problemas conductuales y emocionales, tales como conductas agresivas y delincuentes, ansiedad y depresión” (Mels & Fernández, 2015, p.1).

Todo esto desde una mirada más allá de las cenizas, en los últimos meses en el barrio Lisboa se han presentado hechos violentos como hurtos, homicidios, feminicidios, y consumo de sustancias psicoactivas donde debería priorizar los juegos y el deporte, por esto es importante crear iniciativas de cambio, incentivando a espacios seguros y transformando vidas, también es importante contemplar el arte y la educación ya que son capaces de transformar y reparar memorias afectadas, el proceso de memoria es el proceso donde las personas reconstruyen historias que se han vivido a lo largo de la vida, con el fin de realizar una transformación utilizando mecanismos de empoderamiento comunitario.

Asimismo, en el barrio Los Campos, en Engativá, la inseguridad es una preocupación constante, durante el recorrido realizado por la estrategia de foto voz, se evidenciaron calles solitarias y una comunidad preocupada por los constantes hurtos y agresiones que sufre la comunidad debido a la falta de iluminación y vigilancia hacen que caminar aquí, especialmente de noche sea un riesgo. La comunidad vive en alerta, evitando ciertos horarios y lugares, por esto es importante diseñar estrategias para fomentar el fortalecimiento comunitario y crear grupos de apoyo los cuales sean reportados desde entidades que ayuden con el control de la seguridad.

Por otra parte, en el municipio de Cota la actualidad se presentan tipos de violencia que preocupan a la comunidad, se tiene en cuenta en una historia que pocos ven, pero muchos viven, a través de Foto Voz, capturamos la realidad de una infancia marcada por el silencio: parques vacíos, hogares fracturados y caminos que no siempre llevan a la libertad. La violencia intrafamiliar deja cicatrices invisibles, pero no indetectables.

En el caso del barrio centro del municipio de Cota a través de foto Voz, se logra evidenciar que la noche trae consigo una transformación inquietante. El excesivo consumo de alcohol y sustancias psicoactivas en los bares ha dado lugar a comportamientos violentos y agresiones físicas que alteran el orden y generan un ambiente de inseguridad. Vecinos y familiares viven con el miedo constante a ser afectados por estas situaciones, lo que deteriora la convivencia y la calidad de vida de toda la comunidad.

La violencia directa se refiere a actos observables de agresión física o psicológica, mientras que la violencia estructural se expresa a través de sistemas sociales que generan desigualdad o impiden el acceso equitativo a derechos básicos (Martínez Guzmán, 2016). En este sentido, la violencia estructural no solo facilita la aparición de la violencia directa, sino

que también dificulta su erradicación al mantener un entorno propicio para su reproducción.

Abordar esta problemática es vital, ya que no solo se trata de combatir los actos violentos, sino también de reconocer y fortalecer la resiliencia que han demostrado los habitantes. Apoyar a la comunidad es fundamental para transformar y sanar estas heridas sociales. Promover espacios seguros y de encuentro, como centros culturales y deportivos, así como impulsar programas de prevención y educación, permite que la comunidad se organice y se empodere, generando cambios reales que contribuyan a mejorar la convivencia. La paz positiva implica no solo evitar la violencia, sino promover estructuras sociales justas, equitativas y cooperativas que favorezcan el bienestar colectivo.

Finalmente, otra manifestación de estas dinámicas de violencia se encuentra en el municipio de Choachí Cundinamarca, donde la desigualdad social impacta significativamente a la comunidad de la vereda Villanueva. Pues a pesar de su belleza natural y su rica cultura, la vereda enfrenta desafíos como la pobreza, la desigualdad social, la falta de acceso a servicios básicos, el desempleo aumenta por la disminución y falta de apoyo al agro.

Esto crea un ciclo de pobreza difícil de romper, aumenta la vulnerabilidad a enfermedades y problemas de salud sobre todo en adultos mayores; la desigualdad social afecta el desarrollo rural, así como la educación. Desde la sociología, se identifican dos enfoques principales sobre la igualdad social. La igualdad de posiciones busca reducir las desigualdades estructurales entre los grupos sociales, mientras que la igualdad de oportunidades se orienta a garantizar condiciones equitativas para que cada persona se desarrolle según sus capacidades. Ambos modelos presentan ventajas y limitaciones

(Castañeda López, 2021).

Las imágenes y narrativas recopiladas no solo visibilizan la violencia y desigualdad, sino que también expresan cómo las comunidades perciben y resignifican su entorno desde el miedo, la resistencia y la esperanza. Este proceso fortalece el tejido social al reconocer vivencias compartidas y promover la identidad colectiva. La fotografía y la narrativa abren espacios de diálogo y memoria, permitiendo confrontar el pasado, procesar traumas y fomentar la resiliencia. Los significados simbólicos que emergen evidencian que la violencia trasciende lo físico, afectando la identidad y la memoria colectiva. Aun así, se identifican recursos de resiliencia, redes de apoyo y un deseo de transformar el territorio en un espacio seguro y digno.

Recursos de Afrontamiento

A través de las imágenes y narrativas presentadas, podemos identificar varias manifestaciones resilientes dentro de los contextos que abordan las problemáticas de violencia social, comunitaria, intrafamiliar y desigualdad social. A pesar de los altos niveles de violencia, inseguridad y discriminación que marcan a estas comunidades, es posible observar cómo las personas, familias y grupos buscan reconstruir sus lazos sociales y restablecer la confianza en el entorno.

La resiliencia se refleja en las acciones colectivas y los esfuerzos individuales que surgen como respuesta a las adversidades. Por ejemplo, la participación en actividades comunitarias, el esfuerzo por organizar espacios de encuentro para los vecinos, y la búsqueda de soluciones pacíficas ante los conflictos demuestran una capacidad para resistir y superar las situaciones adversas.

Además, las imágenes que capturan momentos de convivencia o los esfuerzos por mantener el orden y la seguridad en áreas vulnerables son indicativos de cómo los habitantes están tejiendo nuevas redes de apoyo, construyendo una identidad colectiva basada en la solidaridad, el respeto mutuo y la esperanza de transformar su entorno.

"Las comunidades resilientes no solo responden a los eventos traumáticos, sino que también tienen la capacidad de crear nuevas formas de convivencia, promover el bienestar colectivo y restaurar el tejido social, a través de la participación de los individuos en su propia reconstrucción" (Perdomo, M. 2019)

Estas Experiencias de Alcance Local se Articulan con la Visión de los Objetivos de Desarrollo Sostenible ODS.

Las dinámicas de violencia presentes en las comunidades analizadas no solo afectan la vida de sus habitantes, sino que también evidencian la necesidad de fortalecer estrategias alineadas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). En particular, los ODS 1 (Fin de la pobreza), ODS 3 (Salud y bienestar), 5 (Igualdad de género), 8 (Trabajo decente y crecimiento económico), 10 (Reducción de las desigualdades), ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles) y 16 (Paz, Justicia e Instituciones Sólidas) abordan problemáticas claves relacionadas con la violencia y la desigualdad.

Rodrigo-Cano, Picó y Dimuro (2019), destacan que los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) funcionan como un marco integral para orientar las acciones e intervenciones sociales y ambientales, promoviendo estrategias que aborden problemáticas desde un enfoque sostenible.

El ODS 1: Fin de la Pobreza. Está directamente relacionado con las condiciones de

desigualdad y exclusión social que enfrentan muchas comunidades. En la vereda Villanueva de Choachí, por ejemplo, la pobreza es un factor estructural que limita el acceso a servicios básicos, empleo y educación, perpetuando ciclos de vulnerabilidad. La falta de apoyo al agro y la disminución de oportunidades económicas incrementan la precariedad, lo que a su vez aumenta la exposición a formas de violencia como la delincuencia y la explotación laboral (Herrera Araujo et al., 2015).

El ODS 3 Salud y Bienestar. Se ve comprometido cuando la violencia social y comunitaria genera un ambiente de inseguridad que afecta la salud mental y física de las personas. La exposición constante a situaciones de peligro, el miedo y la falta de espacios seguros influyen en el bienestar emocional y en la calidad de vida de los habitantes. La violencia intrafamiliar, por su parte, deja secuelas psicológicas profundas, especialmente en niños y mujeres, lo que resalta la importancia de fortalecer programas de prevención y atención psicosocial (Herrera Araujo et al., 2015).

El ODS 5 Igualdad de Género. Herrera Araujo et al. (2015) señalan que la igualdad de género implica eliminar todas las formas de violencia y discriminación contra las mujeres, así como promover su empoderamiento y acceso a derechos. En este sentido, el ODS 5 se vincula con la violencia de género presente en las comunidades, como los feminicidios y el acoso. La falta de acceso a justicia y la normalización de la violencia contra las mujeres perpetúan la desigualdad y vulneran sus derechos. Es fundamental promover estrategias de empoderamiento, protección y educación para erradicar estas formas de violencia.

El ODS 8 Trabajo Decente y Crecimiento Económico. Herrera Araujo et al. (2015) indican que el ODS 8 busca garantizar el acceso a empleos dignos, sostenibles y productivos

como una vía para superar la pobreza y fortalecer la cohesión social. En ese contexto, se ve afectado cuando la falta de empleo y oportunidades económicas empuja a muchas personas, especialmente jóvenes, a economías informales o actividades de riesgo. En comunidades con altos índices de violencia, la inseguridad laboral y la explotación dificultan el acceso a condiciones dignas de trabajo. La promoción de emprendimientos locales y la inversión en sectores productivos son estrategias clave para generar estabilidad económica y prevenir situaciones de exclusión.

El ODS 10 Reducción de las Desigualdades. Se refleja en la exclusión y la falta de oportunidades que enfrentan las comunidades más vulnerables, como la vereda Villanueva en Choachí. La desigualdad social limita el acceso a servicios básicos como salud, educación y empleo, aumentando la vulnerabilidad de la población. Romper estos ciclos de desigualdad requiere políticas de inclusión, fortalecimiento del desarrollo rural y promoción de derechos económicos y sociales (Herrera Araujo et al., 2015).

ODS 11 Ciudades y Comunidades Sostenibles. Herrera Araujo et al. (2015) señalan que, busca garantizar espacios urbanos seguros e inclusivos. La falta de alumbrado y vigilancia no solo afecta la movilidad y calidad de vida de los residentes, sino que también limita el acceso seguro a espacios públicos, reduciendo la posibilidad de que sean utilizados como entornos de convivencia y esparcimiento. Fortalecer la planificación urbana y mejorar la infraestructura en estos espacios es clave para reducir la inseguridad y fomentar comunidades más seguras y resilientes.

El ODS 16 Paz, Justicia e Instituciones Sólidas. Es esencial en la lucha contra la violencia y la inseguridad. La falta de presencia institucional en ciertos territorios, la

impunidad y la debilidad de los mecanismos de protección ciudadana generan un clima de desconfianza y vulnerabilidad. Para avanzar hacia sociedades más pacíficas e inclusivas, es necesario fortalecer la participación comunitaria, garantizar el acceso a la justicia y reforzar las estrategias de seguridad ciudadana (Herrera Araujo et al., 2015).

La relación entre estas dinámicas de violencia y los ODS demuestra que la erradicación de la violencia no solo es una necesidad inmediata para la protección de las comunidades, sino también un requisito esencial para el desarrollo sostenible.

Reflexión Psicosocial y Política que nos Deja la Experiencia

Las acciones psicosociales que se fundamentan en el diálogo y la interacción permiten construir memorias colectivas a partir de la experiencia y las vivencias de las comunidades. Estos encuentros generan espacios de escucha y reflexión en los que las personas pueden resignificar sus historias, reconstruir sus identidades y resignificar el impacto de la violencia en sus vidas. De este modo, los lenguajes alternativos como la fotografía, el arte y la narración oral se convierten en herramientas esenciales para dar voz a quienes han sido silenciados, permitiendo que sus relatos sean parte de un proceso de reparación simbólica y transformación social.

Así mismo, las acciones psicosociales son importantes dentro de una comunidad que está pasando por hechos violentos, ya que estas ayudan a mitigar las consecuencias que se generan a partir de estos, como los traumas, depresión, ansiedad, en el que se ve afectado su bienestar emocional tanto de forma individual como colectiva. Teniendo en cuenta esto, algunas acciones que se pueden implementar en las comunidades con el objetivo de reducir las problemáticas de violencia:

Campañas de Promoción y Prevención de Violencia. es relevante implementar

campañas dentro de las comunidades, donde se potencie la escucha activa y la comunicación, con el fin de que ellos inicien la comprensión de las problemáticas existentes dentro de su comunidad y cómo esto afecta en gran medida al desarrollo de esta, contemplando los tipos de violencia y cómo se pueden sobrellevar estas situaciones, identificando a qué entidades se puede acudir en caso de que se presenten y cómo implementar la mediación y el diálogo antes de reaccionar con impulso y la importancia de tomar buenas decisiones.

Acompañamiento Emocional y Psicológico. Brindar talleres donde la comunidad se sienta escuchada y generar espacios de interacción social, de la mano de las organizaciones gubernamentales existentes en el contexto, con el fin de orientar y diseñar estrategias para la reconstrucción de un país en paz.

Construir Grupos de Apoyo. Iniciar grupos focales con las comunidades, que ayuden a potenciar la información dentro de la comunidad y diseñen estrategias para que las víctimas de violencia acudan, con el fin de brindarles asesorías para la protección de sus derechos, que pueden llegar a ser vulnerados en los entornos violentos.

Actividades Recreativas con la Comunidad. Es importante implementar actividades recreativas donde se evidencia la participación comunitaria, construyendo actividades dentro de los diferentes contextos como: el deporte, el arte, culturales, bailes, con el fin de incentivar espacios seguros y libres de entorno violentos.

Campañas de Promoción de la Salud Mental. Para las comunidades la salud mental es primordial para mejorar tanto de forma individual como colectiva, fortaleciendo sus relaciones personales e interpersonales, potenciando su bienestar, reduciendo problemáticas, por esto que la comunidad sea consciente de lo significativo que es la salud mental para

cada uno de sus miembros.

Acompañamiento a Niños y Adolescentes. Organizar encuentros donde se tenga en cuenta a los niños, sin minimizar sus sentimientos y profundizando en como los diferentes hechos violentos los perjudican de manera negativa, comprendiendo la importancia de los acompañamientos de psicológicos y de entidades gubernamentales y así potenciar la protección de sus derechos y bienestar emocional.

Conclusiones

El análisis desarrollado en este trabajo evidencia cómo la narrativa y la imagen constituyen herramientas poderosas para comprender y transformar escenarios marcados por la violencia, tanto en contextos rurales como urbanos. A partir del relato “Nos venimos a llevar a sus hijos” y el estudio psicosocial de la masacre de Bojayá, se identificaron múltiples emergentes que dan cuenta del dolor, el desarraigo, la pérdida de vínculos y el trauma colectivo que deja el conflicto armado en las comunidades colombianas. Sin embargo, también se reconocen elementos de resistencia, dignidad y reconstrucción que emergen desde los propios territorios.

A través del enfoque narrativo y sistémico, se resalta la importancia de resignificar las experiencias traumáticas, reconstruir la memoria colectiva y fortalecer el tejido social como camino hacia la sanación y la justicia. Las estrategias “Raíces que sanan”, “Tejiendo comunidad” y “Saberes que protegen” proponen una acción psicosocial situada, que articula los saberes locales con herramientas terapéuticas, reconociendo la agencia de las comunidades como protagonistas de su proceso de recuperación.

De igual manera, El recorrido por territorios como Lisboa, Engativá, Cota y Choachí permitió evidenciar formas actuales de violencia que afectan especialmente a niños, mujeres y adultos mayores. A través del foto voz y el análisis reflexivo, se destacó la organización comunitaria como respuesta a estas problemáticas. Se concluye que abordar la violencia desde un enfoque psicosocial, reconociendo la memoria, las redes de apoyo y fortaleciendo capacidades locales mediante procesos participativos y culturales, contribuye al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, especialmente los orientados a la paz, la justicia, la salud y el bienestar, promoviendo territorios más seguros, resilientes y justos.

Referencias

- Álvarez-López, Á. M., Carmona-Valencia, N. J., Pérez-Rendón, Á. L., & Jaramillo-Roa, A. (2020). Factores psicosociales asociados al consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes de Pereira, Colombia. *Universidad y Salud*, 22(3), 213-222.
- Castañeda López, Tatiana. «El concepto de igualdad de oportunidades, análisis de sus perspectivas». *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, vol. 42, n.º 125, julio de 2021. DOI.org (Crossref), <https://doi.org/10.15332/25005375.6752>.
- Herrera Araujo, Fernando, et al. Objetivos de desarrollo sostenible, Colombia: herramientas de aproximación al contexto local. PNUD, 2015.
- Grupo banco mundial (2009). Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia. (1), 1-53. <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>
- Mels, Cindy y Lucía Fernández. «Violencia comunitaria en adolescentes desfavorecidos: exposición, impacto percibido y consecuencias psicológicas». *Revista de Psicología*, vol. 24, n. o 1, julio de 2015. DOI.org (Crossref)1-21 <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2015.36863>
- Martínez Guzmán, V. (2016). Violencia directa, estructural y cultural: Una mirada desde la paz imperfecta. *Revista de Paz y Conflictos*, 9(2), 63–79. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/revpaz/article/view/4440>
- Martínez, A., Prado, C., Tapia, C., & Tapia, A. (2018). Una Relectura de *Photovoice* como Herramienta Metodológica para la Investigación Social Participativa desde una

Perspectiva Feminista. *Empiria. Revista De metodología De Ciencias Sociales*, (41), 157–185. <https://doi.org/10.5944/empiria.41.2018.22608>

Montoya, E. (2020). Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno. Trayectorias migratorias, identidad y educación. P. 15 -49. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7126901f-eff2-37e4-91a2-38ba834d0687>

Perdomo, M. T. (2019). *Resiliencia comunitaria como estrategia de recuperación psicosocial*. Un estudio de casos. Universidad Autónoma de Madrid. *Recuperado de* https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/689468/perdomo_perez_monica_tatiana.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Rodrigo-Cano, R., Picó, M.J. & Dimuro, G. (2019). Los Objetivos de Desarrollo Sostenible como marco para la acción y la intervención social y ambiental. *Retos, Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 9(17), 25-36. <https://doi.org/10.17163/ret.n17.2019.02>

Ruiz, M, & Álvarez, M. (2023). La narrativa y sus aportes a la construcción del conocimiento social. *Revista latinoamericana de estudios educativos*, 53(2), 385-399. Epub 02 de octubre de 2023. <https://doi.org/10.48102/rlee.2023.53.2>.

White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa. Abrir este documento utilizando ReadSpeaker docReaderEn: Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrín Falls, Ohio USA. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndice A

Grupo 188 (2025 abril 1) Verdades Ocultas [video] YouTube. <https://youtu.be/IuOvoBtWIKI>

